

SALOMÉ

Tema: Salomé

Palabras claves: Salomé, Herodías, Herodes, Juan Bautista, Danza, Decapitación, Iconografía, Nuevo Testamento, Edad Media

Síntesis del tema: La historia de Salomé está ligada al martirio de Juan Bautista. En un viaje a Roma, Herodes se enamora de la esposa de su hermano Filipo, Herodías. Después de que Herodías se divorciara de Filipo, Herodes la convirtió en su esposa. Juan Bautista reprochó al tetrarca su ilícita unión con la mujer de su hermano mayor. Esto hizo que Herodías sintiera un profundo odio por Juan, logrando que Herodes lo encarcelara. Durante un festín en honor a Herodes por su cumpleaños, la hija de Herodías, Salomé, accede a bailar para el tetrarca delante de todos los invitados. Herodes, excitado por el vino, la observa con concupiscencia y le promete que le dará todo lo que le pida, hasta la mitad de su reino. Tras una breve consulta con su madre, Salomé le pide la cabeza de Juan Bautista en un plato. Entristecido y obligado por haber dado su palabra, Herodes manda a un guarda a cortar la cabeza de Juan Bautista. Después el guarda se la presentó a Salomé quien se la ofreció a su madre, Herodías.

Atributos y formas de representación: Salomé puede aparecer sola o en ciclos iconográficos del martirio de Juan Bautista. Cuando aparece sola, lo hace ricamente ataviada sosteniendo una bandeja con la cabeza de Juan Bautista. Las escenas más representadas son las del festín de Herodes y Salomé bailando; la ejecución de Juan Bautista con Salomé esperando para recibir su cabeza, y la presentación de la cabeza a Herodías por Salomé. En algunos casos también se puede representar el momento en que Herodías aconseja a su hija Salomé pedir a Herodes la cabeza de Juan Bautista.

Fuentes escritas: El Nuevo Testamento menciona a dos mujeres llamadas Salomé. Una de ellas es mencionada por Marcos 15:40 y Mateo 27:55 como aquella que desde lejos vio a Cristo portando la cruz; la que estuvo con María en la crucifixión de su hijo, la que llevó especias al sepulcro y vio a los ángeles quienes le dijeron que Cristo había resucitado.¹ La segunda Salomé, y la que concierne a esta ficha iconográfica, no es otra que la hija de Herodías y sobrina de Herodes. Ninguno de los dos textos donde se hace referencia a su historia la nombran. No es hasta que Flavio Josefo escribió sus *Antigüedades Judías*, que la bella hijastra de Herodes recibió el nombre de Salomé.² Algunos investigadores han sugerido que a pesar de que generalmente se cree que el origen de la leyenda de Salomé se halla en el Nuevo Testamento, es muy posible que las fuentes literarias de este mito deriven de las narraciones de Cicerón, Plutarco y Séneca.³ En estas fuentes unos prisioneros eran sacrificados para satisfacer los perversos placeres de señores poderosos y disolutos. A pesar de estas posibles fuentes, la historia tal y como la conocemos aparece en el Nuevo Testamento y Mateo y Marcos la narran de la siguiente forma⁴:

- Mateo 14:1-12: “En aquella ocasión el tetrarca Herodes oyó la fama de Jesús, y dijo a sus criados: ‘Ese es Juan Bautista: resucitó de entre los muertos, y por eso esos poderes actúan en él.’ Y es que Herodes, después de apresar a Juan, lo había encadenado y metido en la

¹ Peter Murray y Linda Murray (1996): *Oxford Dictionary of Christian Art*. Oxford University Press, Oxford, pp. 511-512.

² Ibid., 512. Ver también Erika Bornay (1998): *Mujeres de la Biblia en la pintura del Barroco: Imágenes de la ambigüedad*. Ediciones Cátedra, Madrid, p. 192. Bornay menciona que Flavio Josefo (siglo I) menciona que el nombre de esta mujer es Salomé en *Antiquitates Judaeroum*, XVIII, 136.

³ Bornay (1998): *Mujeres de la Biblia en la pintura del Barroco*, p. 192.

⁴ Todas las referencias bíblicas han salido de Francisco Cantera Burgos0 y Manuel Iglesias González (2000): *Sagrada Biblia: Versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid.

cárcel, por cause de Herodías, la mujer de su hermano Filippo; pues Juan le decía: ‘No puedes tenerla’. Y aunque quería matarlo, temió a la gente, porque lo tenían por profeta. Pero cuando fue el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías bailó en público, y le gustó a Herodes; de ahí que le asegurara con juramento darle lo que pidiera. Ella, empujada por su madre, dice: ‘Dame aquí en una bandeja la cabeza de Juan Bautista.’ El rey, entristecido, ordenó dársela, por causa del juramento y de los comensales; y envió a decapitar a Juan en la cárcel. Trajeron su cabeza en una bandeja y se la entregaron a la muchacha, y ella la llevó a su madre. Y sus discípulos llegaron para llevar el cadáver y enterrarlo; y fueron a comunicárselo a Jesús.”

- Marcos 6: 16-29: “Cuando Herodes oyó aquello decía: ‘Juan, al que yo decapité, ése resucitó. Y es que Herodes había enviado a prender a Juan y lo había encadenado en la cárcel por causa de Herodías, la mujer de su hermano Filippo, porque se había casado con ella. Pues Juan le decía a Herodes: ‘No puedes tener la mujer de tu hermano’. Herodías lo odiaba y quería matarlo, pero no podía, pues Herodes temía a Juan, sabiendo que era hombre justo y santo, lo protegía, después de escucharlo hacía muchas cosas, y lo escuchaba con gusto. Llegado un día oportuno cuando Herodes en su cumpleaños dio un banquete a sus magnates, y a los tribunos militares y a la nobleza de Galilea, la hija de Herodías entró a bailar, y le gustó a Herodes y a los comensales. El rey dijo a la muchacha: ‘Pídeme lo que quieras y te lo daré’. Y le juró con insistencia: ‘Te daré cualquier cosa que me pidas, hasta la mitad de mi reino.’ Ella salió y le dijo a su madre: ‘¿Qué debo pedir?’ Ella dijo: ‘La cabeza de Juan Bautista.’ En seguida, entrando aprisa donde el rey, pidió: ‘Quiero que inmediatamente me des en una bandeja la cabeza de Juan Bautista.’ Y aunque eso puso muy triste al rey, por causa del juramento y de los comensales no quiso desairarla. El rey, enviando en seguida a uno de la escolta, mandó traer la cabeza de Juan. Fue, lo decapitó en la cárcel, llevó su cabeza en una bandeja y se la dio a la muchacha, y la muchacha se la dio a su madre. Cuando lo oyeron sus discípulos fueron, llevaron su cadáver y lo depositaron en un sepulcro.”

Fuentes no escritas: Según Réau, una leyenda cuenta cómo Herodías hizo un corte en la frente de Juan Bautista con un cuchillo.⁵ Esta leyenda tuvo sus orígenes en la Catedral de Amiens (Francia), donde se encontraba la parte anterior de la cabeza de San Juan. Cuando los peregrinos iban a Amiens a venerar esta reliquia, se mostraba un pequeño agujero que tenía el cráneo hecho por el cuchillo de la vengativa Herodías.⁶ Se trata pues de un ejemplo de cómo las historias que rodeaban a las reliquias pueden influir en la iconografía medieval.

Extensión geográfica y cronológica: El tema de Salomé fue muy popular a lo largo de la Edad Media en casi todo el continente europeo. La primera constancia de la iconografía de Salomé se encuentra en un manuscrito bizantino producido en Siria o Palestina, el *Codex Sinopensis*, un evangelionario del siglo VI del cual tan solo han sobrevivido seis folios hoy recogidos en la biblioteca nacional de Francia. Entre estos folios se encuentra precisamente Salomé ofreciendo la cabeza del Bautista a su madre. Entre el siglo VI y el siglo XI, no se han encontrado ejemplos pero esto se puede deber a que, o bien no han sobrevivido, o no se han identificado todavía. A partir del siglo XI y XII, Salomé aparece en numerosos tímpanos y capiteles de edificios religiosos como las iglesias de Saint Martin d’Ainay (Lyon, Francia), Saint Étienne (Museo de los Agustinos, Toulouse, Francia), San Pedro de Galligans (Gerona, España), San Cugat del Vallés (Barcelona, España), o el baptisterio de Parma (Italia). También aparece representada en bronce en estos mismos siglos en una columna con escenas de la vida Cristo pero que incluye la historia de Juan Bautista en Hildesheim (Alemania), y en

⁵ Louis Réau (2000): *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de la Biblia. El Antiguo Testamento*. Ediciones del Serbal, Barcelona, p.516.

⁶ Ibid.

unas puertas de la iglesia de San Zenón en Verona (Italia). En el siglo XIII, su figura sigue decorando la piedra de las catedrales, como la de Rouen, Saint Martin de Laon, Nôtre-Dame de Chartres o el baptisterio de Pisa (Italia). También aparece en las vidrieras de la catedral de Bourges, o la Clermont Ferrand, ambas en Francia. En los siglos XIV y XV, la historia de Salomé se representa también en numerosos manuscritos como las Horas de Taymouth producidas en Inglaterra y el Breviario de Amor catalán escrito por Matfré Ermengau de Béziers, así como en numerosos Libros de Horas y Graduales franceses. La iconografía de Salomé se perpetúa en el tiempo hasta nuestros días cobrando una gran importancia en el Renacimiento y en el Barroco, época en la que se representó más asiduamente en España e Italia.

Soportes y técnicas: La iconografía de Salomé se puede encontrar en una gran variedad de soportes a lo largo del Medioevo: piedra, vidrio, tejido, papel, tabla, mosaico, pergamino, etc. Al tratarse de un tema tan popular no hubo soporte en el cual no fuera representada.

Precedentes, transformaciones y proyección: Las fuentes iconográficas del festín de Herodes y el baile de Salomé se pueden encontrar en numerosas representaciones grecolatinas de festividades y bailes.⁷ En un principio y hasta el siglo VI, Salomé era percibida como una joven doncella exhibida impudicamente por una madre incestuosa. Sin embargo, pronto empezó a considerarse como una mujer tentadora, la personificación del pecado de la carne, en contraposición con la figura de Juan Bautista el cual simbolizaba la vida del espíritu.⁸

El baile de Salomé adquirió poco a poco una gran popularidad. En un primer momento Salomé aparecía de pie con las caderas en movimiento.⁹ Más tarde, a partir de los siglos XII y XIII, la iconografía más común del baile de Salomé la representaría a la manera de las mujeres juglares de la Edad Media, es decir, en equilibrio sobre las manos y con el cuerpo completamente arqueado. De hecho, este baile acrobático llegará a conocerse como “la danza de Salomé” y se bailará en tanto en festividades de carácter profano como durante la representación de los Misterios.¹⁰ Más adelante, y dependiendo de las modas, Salomé será representada bailando la danza de los puñales o la danza morisca tomada de la población musulmana de España.¹¹ Sin embargo, a partir del Renacimiento el interés por representar esta escena disminuye paulatinamente y se irá imponiendo la imagen exenta de Salomé sosteniendo la bandeja con la cabeza de Juan Bautista.

Prefiguraciones y temas afines: Salomé no forma parte del sistema tipológico cristiano y por lo tanto no tiene ninguna prefigura con la que se pueda relacionar. Sin embargo, tal y como nos cuenta Erwin Panofsky, en algunos casos Salomé se confundió con Judit ya que ambas se representaban con la cabeza cortada, una del Bautista y la otra de Holofernes.¹² Como tentadora su figura se puede relacionar con otras figuras del Antiguo Testamento como Eva o Betsabé, pero su relación termina ahí.

Imágenes:

- El verdugo presenta la cabeza de Juan Bautista a Salomé. *Codex sinopensis (evangelario)*. Siria o Palestina, siglo VI. París, Bibliothèque nationale de France, Ms. Supplement Grec 1286, fol. 10v.

⁷ Bornay (1998): *Mujeres de la Biblia en la pintura del Barroco*, pp. 192-193.

⁸ *Ibid.*, 193.

⁹ Réau (2000): *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de la Biblia. El Antiguo Testamento*, p. 512.

¹⁰ Bornay (1998): *Mujeres de la Biblia en la pintura del Barroco*, p. 194.

¹¹ Réau (2000): *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de la Biblia. El Antiguo Testamento*, p. 512.

¹² Erwin Panofsky, pp. 21-22.

- Festín de Herodes y Baile de Salomé; Ejecución de Juan Bautista y presentación de la cabeza del Bautista. Tímpano de la basílica de Saint-Martin d'Ainay, Lyon (Francia), siglo XI.
- El baile de Salomé. Columna de bronce de Bernward de Hildesheim, Catedral de Santa María, Hildesheim (Alemania), siglo XI.
- Baile de Salomé con la cabeza de Juan Bautista en una bandeja. Mosaico de la basílica de San Marcos, Venecia (Italia), siglo XII.
- El baile de Salomé. Capitel del claustro de la Basílica de Saint-Sernin de Toulouse (Francia). Ca. 1140. Museo de Toulouse, Francia.
- El Festín de Herodes y Salomé. Relieve del tímpano en la portada norte del Baptisterio de Palermo, Italia. ca. 1196-1216.
- Festín de Herodes y Salomé entregando la cabeza del Bautista a su madre. Tímpano de San Juan en la Catedral de Rouen, Francia, siglo XIII.
- El baile de Salomé; la ejecución de Juan Bautista con Salomé; Salomé ofreciendo la cabeza del Bautista a su madre; ascensión de Juan Bautista. Vidriera de San Juan en la Catedral de Bourges, Francia, ca. 1215.
- Festín de Herodes y baile de Salomé (contorsionista); decapitación de Juan Bautista; Salomé ofreciendo la cabeza del Bautista a su madre. Las Horas de Taymouth. Londres (?), Inglaterra, segunda mitad del siglo XIV. Londres, The British Library, Ms. Yates Thompson 13, fols. 106v, 107, 107v.
- Salomé recibiendo la cabeza de Juan Bautista. *Breviari d'Amor* por Matfré Ermengau de Béziers (versión en prosa catalana). Cataluña (Gerona (?)), España, último cuarto del siglo XIV. Londres, The British Library, Ms. Yates Thompson 31, fol. 228v.
- Festín de Herodes y Salomé ofreciendo a su madre la cabeza del Bautista. Giotto di Bondone, Capilla Peruzzi, Santa Croce, Florencia, 1320.
- Salomé ofrece la cabeza del Bautista a su madre quien le apuñala en la frente. *Roman de Dieu et de sa mere* por Herman de Valenciennes. París, Francia, primera mitad del siglo XV. Besançon, Bibliothèque municipale, Ms. 550, fol. 74.
- Salomé ofreciendo la cabeza del Bautista a su madre. Libro de Horas. Valle del Loira, Francia, ca. 1460. Nueva York, Pierpont Morgan Library, Ms. M. 1067, fol. 3r.
- Salomé esperando a recibir la cabeza del Bautista. Libro de Horas. París, Francia, ca. 1460. Nueva York, Pierpont Morgan Library, Ms. M. 282, fol. 124v.
- Salomé recibiendo la cabeza del Bautista; Salomé ofreciendo la cabeza de San Juan a su madre la cual le clava un cuchillo. Gradual al uso de Saint-Dié. Lorraine, Francia, 1504-1514. Sainte-Dié, Bibliothèque municipale, Ms. 74, fol. 305.

Bibliografía:

- BORNAY, Erika (1998): *Mujeres de la Biblia en la pintura del Barroco: Imágenes de la ambigüedad*. Ediciones Cátedra, Madrid.
- CANTERA BURGOS, Francisco e IGLESIAS GONZÁLEZ, Manuel (2000): *Sagrada Biblia: Versión crítica sobre los textos hebreo, arameo y griego*. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid.
- MURRAY, Peter y MURRAY, Linda (1996): *Oxford Dictionary of Christian Art*. Oxford University Press, Oxford.

- PANOFSKY, Erwin (1971): "Introducción", en *Estudios sobre iconología*, Madrid, Alianza, pp. 13-26 [traducción del original en 1939 *Studies in Iconology. Humanistic Themes in the Art of Renaissance*, Oxford University Press, New York, pp. 3-31].
- RÉAU, Louis (2000): *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de la Biblia. El Antiguo Testamento*. Ediciones del Serbal, Barcelona.
- RODNEY, Nanette B. (1953): "Salome." *Metropolitan Museum of Art Bulletin* 11, pp. 190-200.

Autor/es y dirección electrónica: Mónica Ann Walker Vadillo, mawalk01@ghis.ucm.es